


FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

PIEDRA

de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Nº 33



Industrias culturales y creativas

Propuestas y experiencias para el fomento y la dinámica económica de las artes y las culturas en Bolivia

Análisis de casos y determinación de ruta crítica para el fomento

Revolución cultural: el desafío de la gestión estratégica del CRC

Inicios de la industria cultural musical en Bolivia

Cinco décadas de políticas y modelos de industrias culturales: Aprendizajes y propuestas para Bolivia

Empleo y economía creativa en Bolivia

Cultivar la economía creativa para cosechar industria cultural



Proyecto de infraestructura del Centro de la Revolución Cultural (CRC), cuya construcción está actualmente en marcha en la zona Los Andes de la ciudad de El Alto. El CRC es un espacio itinerante de fomento y estímulo a la producción cultural y la creación artística, que promueve el encuentro y el diálogo con sectores, organizaciones culturales, elencos, artistas individuales y colectivos, entre otros, en el marco de la democracia y la interculturalidad, a través de la investigación, formación, difusión y promoción cultural de las diferentes expresiones artísticas y literarias en el Estado Plurinacional de Bolivia.

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Roger Edwin Rojas Ulo
Presidente a.i.

Oscar Ferrufino Morro
Director a.i.

Gumerciendo Héctor Pino Guzmán
Director a.i.

Gabriel Herbas Camacho
Director a.i.

Diego Alejandro Pérez Cueto
Director a.i.

FUNDACIÓN CULTURAL DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA

Luis Oporto Ordóñez
Presidente

Susana Bejarano Auad
Consejera

Guido Arze Mantilla
Consejero

Jhonny Quino Choque
Consejero

Roberto Aguilar Quisbert
Consejero

Manuel Monroy Chazarreta
Consejero

Pavel Alex Perez Armata
Director general

REPOSITORIOS NACIONALES Y CENTROS CULTURALES

Mario Linares Urioste
Director Casa de la Libertad

Luis Mauricio Arancibia Fernández
Director Casa Nacional de Moneda

Elvira Espejo Ayca
**Directora Museo Nacional de
Etnografía y Folklore**

Máximo Pacheco Balanza
**Director Archivo y Biblioteca
Nacionales de Bolivia**

Claribel Arandia Tórrez
Directora Museo Nacional de Arte

Edson Hurtado Morón
Director Centro de la Cultura Plurinacional

Revista cultural

PIEDRA de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Año 12 | número 33 | enero-abril 2024



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

📍 Fundación Cultural BCB
@fundacioncultural.bcb
📧 @CulturaFCBCB
📍 Fundación Cultural BCB
📧 @fundacion_cultural_bcb



Piedra de agua

Luis Oporto Ordóñez
Director

Unidad Nacional de Gestión Cultural de la FC-BCB
Centro de la Revolución Cultural (CRC)

Editores

David Aruquipa Pérez
Coordinador editorial

Ángela M. Aduviri Arroyo
Responsable de Comunicación

Silvia Eugenia Condori Mamani
Diseñador gráfico

Mary Carmen Molina Ergueta
Corrección de texto y cuidado de edición

Andrea Barrero
Traducción de textos al inglés

© Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia
Calle Fernando Guachalla N° 476
Zona Sopocachi, La Paz, Bolivia
Teléfono: 2424148
www.fundacionculturalbcb.gob.bo
fundacion@fundacionculturalbcb.gob.bo
revistapiedradeagua@fundacionculturalbcb.gob.bo

Editorial del Estado Plurinacional de Bolivia
Impresión

Portada y contraportada

Escenas de la obra teatral *Los pueblos del agua*, del Colectivo orureño Urus Delirium. Proyecto beneficiario de la I Convocatoria de Fomento a la productividad cultural y la creación artística del Centro de la Revolución Cultural, dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia. Fotografías de Chelicidad Kawsaypaq.

Déposito Legal: 4-3-41-13 P.O.
ISSN: 2789-004X

Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la postura de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.



Entidad cultural del Estado Plurinacional que tiene por misión recuperar, fortalecer, proteger, custodiar, conservar, registrar, restaurar, promover y poner en valor el patrimonio cultural tangible e intangible bajo responsabilidad de sus repositorios; gravitar en la dinámica presente de las culturas, desde el patrimonio de los pueblos conservado en los centros; abrir espacios de intercambio igualitario entre las culturas que conforman la plurinacionalidad/diversidad; estimular la producción cultural contemporánea como consecuencia de continuidades históricas; fortalecer la investigación como detonante de las tres misiones precedentes; generar diálogos de saberes y conocimientos con los actores sociales para precautelar la memoria en el proceso social.

Revista cultural
PIEDRA
de agua

YAKU RUMI / UMA QALA / ITA-I

Revista Cultural Académica de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), cuyo propósito es incentivar la investigación y promover la reflexión académica sobre el patrimonio cultural, documental e histórico por medio de estudios inéditos especializados que desarrollan temáticas referidas al arte, la historia, la literatura, los museos y la cultura, impulsando así el desarrollo científico cultural en Bolivia y Latinoamérica.

Índice

Presentación			
Una revisión de las industrias culturales y creativas	4		
<i>Luis Oporto Ordóñez</i>			
Editorial			
Aporte de las industrias culturales al desarrollo económico y social del país	6		
<i>David Aruquipa Pérez</i>			
Investigaciones y ensayos			
Horizontes para las industrias culturales y creativas en Bolivia			
Empleo y economía creativa en Bolivia	8		
<i>Santiago Laserna Fernández</i>			
Industrias culturales y creativas. Análisis de casos y determinación de una ruta crítica para su fomento	24		
<i>Roxana S. Moyano</i>			
Inicios de la industria cultural musical en Bolivia: de Gerardo Argote a Discos Méndez	36		
<i>Fernando Hurtado Valdivia</i>			
Cinco décadas de políticas y modelos de industrias culturales: Aprendizajes y propuestas para Bolivia	52		
<i>Javier A. Rodríguez-Camacho</i>			
Crónicas			
Experiencias de gestión y fomento de la cultura			
Cultivar la economía creativa para cosechar una industria cultural	62		
<i>Gabriela Durán</i>			
Casataller: un colectivo sonoro			
<i>Miguel Llanque</i>		68	
<i>Canela Palacios</i>			
<i>Sebastián Zuleta</i>			
Festival de Cine Radical: 10 años de comunidad			
<i>Mauricio Ovando</i>		76	
<i>Sergio Zapata</i>			
¿Por qué organizar un festival de teatro?			
<i>Bernardo Arancibia Flores</i>		82	
Revolución cultural: el desafío de la gestión estratégica del CRC			
<i>Janela Ingrid Vargas Vasquez</i>		88	
Archivística			
Transformación digital y legislación archivística en Cuba			
<i>Yorlis Delgado López</i>		98	
Reseñas			
El poder de la responsabilidad individual para una sociedad transparente (2024)			
<i>Ricardo Aguilar Asín</i>		105	

Presentación

Una revisión de las industrias culturales y creativas

Luis Oporto Ordóñez ¹

Piedra de agua tiene el agrado de presentar en esta edición cuatro investigaciones sobre industrias culturales y cinco invaluable experiencias de economía creativa, gestión y fomento de la cultura. El presente número de nuestra revista es una propuesta novedosa para el mundo artístico y cultural, que permite valorar el aporte de las artes a la economía nacional, a través de las industrias culturales y creativas, tema poco estudiado desde el mundo académico y desde el punto de vista de los actores sociales involucrados en su desarrollo.

La sección de *Investigaciones y Ensayos* abre con el artículo de Santiago Laserna Fernández, “Empleo y economía creativa en Bolivia”. El autor realiza una investigación analítica-descriptiva que busca identificar el aporte de la economía creativa a la economía boliviana, basándose en los datos de la Encuesta Continua de Empleo realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el cuarto trimestre del 2022. Así, identifica que el 21% de la Población Económicamente Activa de Bolivia está empleada dentro de actividades que podrían ser consideradas parte de la economía creativa.

Roxana S. Moyano, en “Industrias culturales y creativas. Análisis de casos y determinación de una ruta crítica para su fomento”, afirma que las industrias culturales y creativas emergen como alternativas para la empleabilidad de personas jóvenes.

Su propuesta se adentra en la ruta crítica para el diseño de políticas públicas efectivas, basado en el análisis de las lecciones aprendidas de tres ejemplos de proyectos de fomento de las industrias creativas y culturales en Bolivia: el Programa de Intervenciones Urbanas (PIU), el Distrito Eco-Creativo de Tarija y la Exhibición Mirá.

Por otra parte, en una preciosa investigación titulada “Inicios de las industrias culturales musicales en Bolivia: De Gerardo Argote a Discos Méndez”, Fernando Hurtado Valdivia identifica los hitos de la industria musical en Bolivia, desde las grabaciones de prueba del fonógrafo de Edison y los registros etnográficos con grabaciones de campo (segunda mitad del siglo XIX), los primeros registros comerciales realizados por Gerardo Argote y empresas discográficas internacionales (década de 1910), hasta la aparición de la primera empresa fonográfica de Bolivia, Discos Méndez (1949), que cambia el ritmo del mercado y marca la época de oro de la industria cultural musical local.

Concluyendo esta sección, Javier A. Rodríguez-Camacho presenta el artículo titulado “Cinco décadas de políticas y modelos de industrias culturales. Aprendizajes y propuestas para Bolivia”, en el que revisa los modelos de políticas culturales predominantes en el mundo. El autor analiza las experiencias del Observatorio Ibero-Americano de Cultura,

¹ Presidente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia

del *Culture White Paper* de Inglaterra, la Misión de Sabios en Colombia y del enfoque del valor simbólico de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, a las que se considera como posibles ejemplos para diseñar políticas culturales adecuadas a las particularidades, necesidades y capacidades de Bolivia.

La sección de *Crónicas* de la revista recupera experiencias de gestión y fomento de la cultura, economía creativa y dinámica de proyectos. Inicia con el artículo de Gabriela Durán titulado “Cultivar la economía creativa para cosechar una industria cultural”, en el que la autora expone su experiencia con la creación del Mercadito POP (2012). Este proyecto es una plataforma comprometida en crear un mercado especializado para promover emprendimientos locales, disruptivos, visionarios, propositivos, enfatizando en la importancia de la economía creativa para fortalecer la cultura, fomentar la diversidad y contribuir al desarrollo sostenible. El artículo aboga por la inminente inclusión de estos objetivos en las agendas de los sectores público y privado.

Miguel Llanque, Canela Palacios y Sebastián Zuleta, en “Casataller: un colectivo sonoro”, reflexionan sobre la trayectoria y las búsquedas de su proyecto en los últimos 13 años. Entre otros aspectos, abordan la interacción de Casataller con su entorno y contextos distantes, labor que implica diversas estrategias de adaptación y de gestión a niveles institucionales e independientes, con una firme voluntad de crear conexiones entre ambos ámbitos para realizar un trabajo sostenible y significativo para el medio.

En el artículo “Festival de Cine Radical: 10 años de comunidad”, Mauricio Ovando y Sergio Zapata exploran los orígenes cineclubistas de este proyecto cultural, social y político, así como sus experiencias de formación y los focos de sus búsquedas en la exhibición. Proponen un acercamiento a uno de los espacios que, en el siglo XXI, le ha brindado mayor cobertura y difusión al cine boliviano contemporáneo.

“¿Por qué organizar un festival de teatro?” de Bernardo Arancibia Flores, reflexiona sobre la impor-

tancia del arte, la cultura y la gestión cultural desde la experiencia de organización del Festival Internacional de Teatro de La Paz (FITAZ). El texto destaca los beneficios y alcances del formato festival, además de compartir los aciertos y desafíos de la gestión del evento, apostando por visibilizar el rol de diversos actores e instancias involucradas.

Finalmente, cerrando este apartado de la revista, Janela Ingrid Vargas Vasquez propone el artículo “Revolución cultural. El desafío de la gestión estratégica del CRC”, en el que da cuenta de las principales estrategias y experiencias de gestión cultural que desarrolla el Centro de la Revolución Cultural (CRC), dependiente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB). Este espacio fomenta la productividad cultural y la creación artística, encarando el desafío conceptual de la revolución cultural comprendida en el marco de la plurinacionalidad, la descolonización, la despatriarcalización, la interculturalidad y la democratización cultural que le exigen sus objetivos de creación y la política pública del Estado Plurinacional de Bolivia.

Además, esta edición de *Piedra de agua* incluye un artículo de Yorlis Delgado, laureado archivista cubano. El investigador comparte el artículo “Transformación digital y legislación archivística en Cuba”, en el que afirma que la sociedad avanza hacia la transformación digital de manera ineludible y el derecho reacciona positivamente y se acopla al momento histórico. Este análisis tiene el objetivo de valorar las fortalezas de la legislación archivística cubana para enfrentar los procesos de transformación digital.

El número cierra con una reseña del libro *El poder de la responsabilidad individual para una sociedad transparente*. Ricardo Aguilar Asín hace un breve análisis de la publicación editada en 2014 por el Viceministerio de Transparencia Institucional y Lucha Contra la Corrupción del Ministerio de Justicia y Transparencia Institucional, producto del Concurso de Ensayos Literarios dirigido a jóvenes universitarios y estudiantes de educación superior.

Invitamos a disfrutar de esta novedosa propuesta de aproximación a las industrias culturales y creativas.

Editorial

Aporte de las industrias culturales al desarrollo económico y social del país

David Aruquipa Pérez ¹

El concepto de industrias culturales y creativas tiene un histórico recorrido que ha moldeado su campo y alcance hasta la actualidad. Hoy, somos testigos de diversos modos de crear, producir, distribuir y disfrutar de los productos culturales, que se transforman constantemente. A su vez, diferentes perspectivas respecto al valor de la cultura y las artes se han plasmado en políticas culturales de países de diversas regiones, en medio de cambios vertiginosos y dinámicos desde la aparición de las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) hasta la Inteligencia Artificial (IA), que continúan revolucionando los procesos históricos, políticos, económicos, sociales y culturales de las sociedades.

El complejo tejido que implica la cultura ha impulsado la apertura de espacios internacionales de discusión. Sin duda, uno de los más importantes es la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que en su trigésima tercera reunión celebrada en París en octubre de 2005, adopta la Convención de 2005 sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. En este instrumento jurídico se afirma que la diversidad cultural es una característica esencial de la humanidad, un patrimonio común que debe valorarse y preservarse en provecho de todos y todas,

reconociendo la importancia de los conocimientos tradicionales como fuente de riqueza inmaterial y material, en particular los saberes de los pueblos autóctonos y su contribución positiva al desarrollo sostenible. Además, el documento sostiene que las actividades, los bienes y los servicios culturales son de índole económica y cultural, ya que son portadores de identidades, valores y significados, por lo que no deben tratarse como si solo tuviesen un valor comercial.

La Convención de 2005 de la Unesco fue ratificada por Bolivia el 4 de agosto de 2006, por lo que su implementación es parte de las políticas culturales del Estado Plurinacional de Bolivia. El espíritu de este acuerdo internacional se traduce en el artículo 100 de la Constitución Política del Estado, que dice: “El patrimonio cultural del pueblo boliviano es inalienable, inembargable e imprescriptible. Los recursos económicos que generen se regularán por la ley, para atender prioritariamente a su conservación, preservación y promoción”.

Estos elementos crean un marco para que la revista *Piedra de agua* pueda proponer una reflexión sobre las industrias culturales y creativas en Bolivia, desde la investigación, la formulación y la divulgación de propuestas y experiencias del sector cultural y de diferentes espacios, instituciones y actores culturales.

¹ Jefe de la Unidad Nacional de Gestión Cultural de la FC-BCB.

En el debate que propone la revista surgen diversas rutas para abordar las industrias culturales: la economía creativa o economía naranja, los programas de fomento e incentivo a la cultura y las artes promovidos desde diferentes instancias gubernamentales y no gubernamentales, experiencias de gestión de la cultura desarrolladas por proyectos y emprendimientos independientes que nos dan la oportunidad de examinar las condiciones de creación, producción y acceso a recursos, mostrándonos no solo los desafíos, sino también el abanico de oportunidades al que nos enfrentamos.

En este camino, nos encontramos en una etapa de sembrar y cultivar visiones y criterios para desarrollar acciones que contribuyan a delinear con claridad lo que se entiende por cultura, industrias culturales, diversidad cultural en Bolivia, con el fin de cosechar rutas y propuestas concretas hacia la construcción de bases sólidas para el desarrollo de las industrias culturales y creativas en Bolivia.

Desde la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, entidad estatal, sostenemos una visión y una política institucional del fomento de las artes y la diversidad cultural, a través de programas concretos que tienen el objetivo de democratizar el acceso a los recursos e impulsar la visibilidad del sector artístico cultural y sus actores. Entre estas iniciativas — impulsadas desde el Centro de la Revolución Cul-

tural (CRC)— se encuentran las convocatorias de Fomento a la Productividad Cultural y la Creación Artística y Letras e Imágenes de Nuevo Tiempo, que impulsan la creatividad y producción en diversos géneros y formatos de varias disciplinas artísticas. Estas convocatorias se desarrollan en el marco de una política institucional comprometida con transformar la manera de entender las culturas, las artes y su democratización en la sociedad. Además, implican un fortalecimiento de una política transparente en la distribución de recursos económicos y de forma directa a artistas, creadoras/es e investigadores/as, a través de programas de alcance nacional, pero fundamentalmente, a partir de la decisión política de mirar a las culturas como una oportunidad de desarrollo social, cultural y económico.

Tenemos la firme convicción de que fomentar el desarrollo de las artes y la diversidad cultural, hacia la construcción de industrias culturales y creativas, cumple un rol fundamental en la forma de entendernos como bolivianos y bolivianas. A través de esta revista, buscamos contribuir al debate sobre el ecosistema cultural, siguiendo los objetivos de la Convención de 2005 y comprometidos con la importancia del diálogo en el sector cultural para su fortalecimiento, analizando las experiencias propias y coadyuvando a imaginar y poner en marcha una agenda para el desarrollo de las industrias culturales en Bolivia.